

Creación artística en la adolescencia: vinculaciones terapéuticas.

Catalina Rigo Vanrell

Recibido: 15/03/07

Aceptado: 10/04/07

RESUMEN:

El artículo ofrece un punto de vista personal de la aplicación de los nuevos enfoques de la creación artística actual al aprendizaje, práctica y experimentación artística, bien sea en el aula o en talleres específicos de arteterapia, más adecuados para la adolescencia y juventud. Todos los grupos necesitan y utilizan el arte como garantía de identidad, de continuidad y de cambio y para realzar sus valores culturales.

Palabras clave: Arte. Técnicas artísticas. Nuevos enfoques. Arteterapia. Adolescencia. Juventud. Imagen. Realidad.

SUMARIO:

Introducción., La realidad actual., Nuevos enfoques en el arte., La acción artística educativa y arteterapéutica., El hecho creativo., Conclusiones.

Artistic creation in adolescence: therapeutic entailments

ABSTRACT: This paper offers a personal point of view about application of new approaches of contemporary artistic creation to learning, practice and artistic experimentation, either in classroom or in specific artherapy whorkshops, that are more adapted for adolescence and youth. All the groups need and use art as a warrant of identity, change and continuity and to hold their cultural values.

Key words: Art. Artistic techniques. New approaches. Artherapy. Adolescence. Youth. Image. Reality.

SUMMARY:

1. Introduction. 2. The present reality. 3. New approaches in art. 4. Artistic action as educative and therapeutic. 5. Creative fact, 6. Conclusions.

INTRODUCCIÓN

Creo haber logrado el tipo de dibujo que más se adecua a mis necesidades, pues es capaz de expresar lo que siento.

HENRI MATISSE

La intención fundamental de la propuesta que presentamos es lograr que el alumnado conozca, valore y disfrute del arte y de sus formas de expresión y creación en todos sus aspectos, bien sean culturales, educativos o terapéuticos.

Para ello se tendrán en cuenta contenidos, procedimientos y metodología, como base motivadora para una posterior profundización personal que les permita afrontar las múltiples alternativas que les ofrece el arte.

Sin embargo, nuestro objetivo fundamental no será que se adquieran más o menos conocimientos sobre arte, su historia o técnicas artísticas, más bien se trata de que a través de la experimentación artística, se comprenda mejor la propia vida y la de nuestros semejantes, y permita ver con más claridad el mundo que nos rodea, así como reconocer nuestra problemática para afrontarla y aportar soluciones.

Se intentará lograr una conexión básica entre el arte y la vida real.

El aprendizaje y la práctica o experimentación artística es muy importante para ampliar experiencias, para asimilar situaciones o para expresar inquietudes. Sin embargo, no se perseguirá la realización de objetos artísticos en su cualidad material, objetual, más o menos decorativos, más o menos ricos plásticamente. Sino más bien, acercar al alumnado a lo fundamental del “concepto arte”, es decir, a la capacidad para generar nuevos pensamientos, nuevas reflexiones acerca del ser y del existir del ser humano. A través de sus propias experiencias, percepciones e investigaciones, con el fin de alcanzar nuevas formas de entender el arte y la posibilidad de obtener sus beneficios terapéuticos.

La proyección del espíritu del ser humano ha generado multitud de formas artísticas, producto de una necesidad y en la evolución de esas formas influyen todo tipo de factores, pero sobre todo los cambios en la forma de entender el mundo y la propia esencia y existencia del ser humano.

La actividad artística involucra la totalidad de la vida, por tanto, es fundamental estar atentos, ser perceptivos y sensibles a todo lo que acontece a nuestro alrededor, así como al modo en que influyen en nosotros los diferentes acontecimientos, para luego traducirlos, desde el paradigma intelectual, en obra artística, con el fin de que pueda desarrollarse el efecto terapéutico del arte.

LA REALIDAD ACTUAL

La imagen es un sistema de construcción de la realidad.
MAURIZZIO VITTA.

En la educación artística, bien sea de manera intencionada o involuntariamente, se aplican las directrices culturales y socioeconómicas del lugar, del país en donde se desarrolla la acción educativa. Por lo que estar abiertos y atentos a la producción artística del lugar posibilitará maneras de enfocar y encauzar dichas actividades artísticas, con el fin de enmarcar nuestro criterio estético, educativo y, en su caso, arteterapéutico, al momento actual.

El concepto de arte es cambiante en el espacio y en el tiempo. En la actualidad no se puede olvidar el arte visual, distinto del arte de otras épocas. La imagen capitaliza nuestra forma de vivir y de pensar, como nunca antes había ocurrido.

Algunos expertos en comunicación consideran que el elemento de enseñanza más poderoso

que existe hoy, en nuestra sociedad, es el spot televisivo de veinte segundos de duración. Sin entrar a debate sobre ello, ni sobre el fundamento documental de tal afirmación, podemos remitirnos a los hechos observables: la publicidad, el cine, la televisión, los videojuegos e Internet, se están convirtiendo en las principales fuentes de valores tanto para niñas y niños, como para jóvenes y adultos. Influyen en nuestros gustos, nuestros deseos, nuestros comportamientos e incluso en nuestros roles sociales. Los medios de comunicación de masas dictan nuestras expectativas y nos orientan para desenvolvernó en la sociedad que nos están definiendo, con reglas más o menos impuestas.

Las imágenes de los medios de comunicación son capaces de crear valores y normas de comportamiento con más fuerza, en la mayoría de los casos, que los que crean los propios legisladores y / o educadores. La publicidad y los medios de comunicación crean o inducen a modelos de conducta con su eficacia casi alarmante que atenta, en muchas ocasiones contra nuestra propia salud, seguridad, libertad e integridad como individuos.

Nuevas estéticas, nuevas formas de comportamiento y de mostrarse en sociedad, nuevas formas de inducción al consumo han irrumpido desde todos los canales en nuestra sociedad, aunque en muchas ocasiones no se muestren abiertamente, sino más bien solapadamente, como desde un segundo plano. No son, en muchos casos, el valor central o primordial a mostrar. Sin embargo nuestro cerebro los capta, a veces inconscientemente, y parece que los guarda, los retiene, para pasar a convertirse en percepciones subliminales.

Desde la educación artística, deberíamos ser capaces de aprovecharnos de este hecho incorporando el ejercicio subliminal a la construcción del significado artístico.

Pero también los medios permiten explorar, conocer y progresar en nuestras vidas y mejorar nuestro entorno. Documentales, programas culturales, determinadas películas, campañas de concienciación en pro de la igualdad de sexos, de integración racial, de defensa del medio ambiente, incluso de la difusión de la ciencia y el conocimiento. Los medios de comunicación se constituyen en una herramienta de extraordinario poder y muy útil para muchos cometidos. Por tanto dependerá del uso que se le dé y la intencionalidad que se tenga para aprovechar estos datos constatados.

El arte nunca es el reflejo mecánico de las condiciones positivas o negativas del mundo: es su ilusión exacerbada, su espejo hiperbólico. En un mundo consagrado a la indiferencia, el arte no puede más que acrecentarla. (Baudrillard, J., 2006: pp. 19)

El territorio de las artes plásticas ha dejado de ser en nuestro tiempo un universo ordenado, un mapa estable y tranquilizador. Es, por el contrario, una superficie amplia y cambiante. Para entender el arte actual es necesario cambiar los códigos de lectura. Hay que aprender a ver las cosas, la realidad, el mundo, desde una nueva perspectiva. Hay que pasar de la contemplación a la comprensión y a la actuación.

NUEVOS ENFOQUES EN EL ARTE

*El arte, suele decirse, expresa « emoción » mediante y por estados emocionales.
Se debe a los « sentimientos » y transmite sentimientos.*

RUDOLF ARNHEIM

Las consecuencias de este cambio es que se han modificado los componentes de las artes visuales, fundamentalmente en cuanto a las temáticas tratadas, a los soportes empleados, a los protagonistas y a los lugares.

En cuanto a los nuevos soportes, podemos destacar la fotografía, en diferentes formatos y técnicas, las instalaciones, los happenings, el vídeo-arte, el arte- performance, el arte-ambiente, la escultura con nuevos materiales como el poliéster, elementos u objetos levemente modificados y descontextualizados, huellas en la naturaleza, cambios de tamaño de objetos cotidianos, etc.

El propósito de este tipo de actividades artísticas es producir un ambiente de emoción, con el fin de despertar la conciencia social y la actitud estética del espectador.

Los artistas actuales conciben su arte como un comentario a las ideologías y formas de representación dominantes. Trabajan con la fotografía y otras tecnologías digitales que pueden considerarse medios específicamente posmodernos.

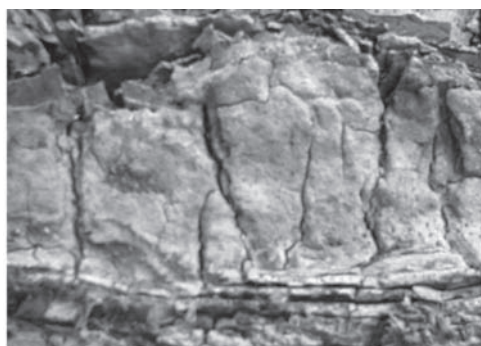
(Efland, A. D., Freedman, K., Stuhr, P., 2003: pp. 63 – 65) Con la perspectiva, pinturas premodernas lograron que los monarcas, auténticos mecenas y destinatarios del arte de la época, pudiesen contemplarse a sí mismos en una posición central, cual eje organizador del universo, gracias a la ubicación del espectador y el punto de fuga (Lyotard, 1988/ 1991). Los artistas posmodernos han recuperado y aplicado esta idea a las nuevas tecnologías.

“La noción moderna de cultura nace con el acceso público a los signos de la identidad historicopolítica y su desciframiento colectivo (...) La fotografía pone fin al proyecto de un ordenamiento metapolítico de lo visual y lo social (...) La cámara fotográfica supera sus cauces escolares de transmisión del saber técnico y teórico. Un “click”, y el más modesto de los ciudadanos, ya sea *amateur* o turista, produce su propia imagen, organiza su propio espacio de identificación, enriquece su memoria cultural, comparte sus inquietudes (...) La antigua función política se resquebraja, el etnólogo es un pintor de pequeños grupos étnicos, la comunidad experimenta menos necesidad de identificarse con su príncipe, su centro, que de explorar sus límites (...) La pintura se convierte así en una actividad filosófica (págs. 120-121).”

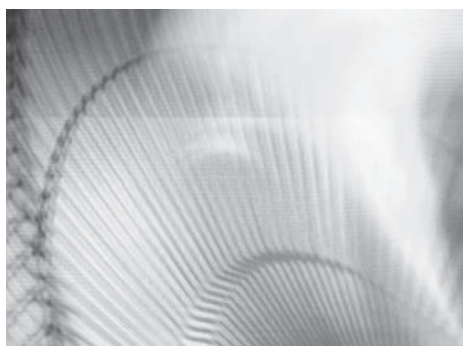
K. Rigo (2006)
“Manos en
diagonal”



(Fotografías detalle de baile-ofrenda)



K. Rigo (2006) “Acantilado”
Fotografía detalle de tronco de palmera.



K. Rigo (2006) “Geometría utilitaria”
Fotografía detalle de butaca.

La fotografía no es una duplicación mecánica de la realidad, sino que responde a una representación subjetiva y selectiva de la realidad social y personal, tanto del autor o autora que capta la imagen, como por parte del espectador que la percibe y la reinterpreta.

La imagen fotográfica conecta nuestra vida con el mundo: está en los medios de comunicación, pero también en nuestros hogares, formando parte de una genealogía familiar. Está en la primera plana de un periódico pero también en nuestras carteras, como trozos de presente congelado, imágenes de seres queridos que nos devuelven la mirada y sobre los cuales tratamos vanamente de encontrar un rastro propio.

La fotografía es un ejercicio de memoria y de intento de aprehender una realidad que escapa a cada instantánea, donde a veces tratamos de asimilar el mundo simplemente encerrándolo en nuestra personal cámara oscura.

La práctica fotográfica genera reflexión sobre la mirada hacia el mundo y hacia nosotros mismos. A su vez, provoca un ejercicio de entañamiento en su contemplación, de desencuentro a veces y de tolerancia hacia nosotros mismos, otra. Genera posibilidades de ser. (López Fdez. Cao, M. y Martínez Díez, N., 2006: pp. 139).

La supuesta objetividad de la imagen de una fotografía, según los criterios de semejanza y legibilidad, se ve trastocada por la subjetividad tanto del autor como del perceptor.

La fotografía, a lo igual que otro tipo de obras artísticas, produce un doble mensaje: denotativo, en cuanto se puede identificar lo que está fotografiado o representado y connotativo, ya en el plano simbólico, que variará según el perceptor y va más allá de la información visual ofrecida. Sin embargo, lo que nos interesa más es la foto-proyección, en que el ejecutar la fotografía se proyecta el propio mundo interior que va desde la mirada que selecciona la forma que se desea capturar, a la transformación de la misma en imagen a través de la elección angular, del detalle, el tipo de luz, etc., todo ello conformando un conjunto de datos-elementos que al realizar la toma fotográfica, al capturar esas formas, convierte el gesto en un acto de entrega y admiración, así como en una creación artística liberadora y generadora de satisfacción personal.

Lo mismo podríamos decir de otras técnicas como el videoarte, que a lo dicho anteriormente se añade el movimiento y el sonido. Es otra forma de captar la realidad y también, de algún modo, apropiarse de ella. Obliga a la elección de planos, de tema, de encuadres, lo que provoca enfocar la realidad de una manera totalmente subjetiva.

En la actualidad, desde bien pequeños, los niños y niñas adquieren el conocimiento adecuado sobre el manejo de cámaras fotográficas y vídeo cámaras, por lo que lejos de suponer un problema la utilización de estos soportes artísticos, los adolescentes suelen acogerlos con agrado, pues estas actividades implican que no se van a utilizar otros medios tradicionales de la plástica. En este caso, no tendrán que dibujar, sólo seleccionar y planificar adecuadamente. Es un reto, generalmente alcanzable y de su agrado. Por otro lado, este tipo de actividades suele resolverse a través de pequeños grupos cuyos componentes se ayudan por lo que se enriquece la experiencia con los diferentes aportes particulares.

También el arte actual se ve marcado por las temáticas principales como centro y eje de la obra, independientemente de las nuevas técnicas utilizadas.

Nuevas temáticas como la estética del cuerpo humano, fundamentalmente el femenino, la inmigración y xenofobia, la marginación y la pobreza, desigualdades sociales, lo clónico, el sexo explícito, terrorismo y guerras y sus consecuencias, la alimentación y sus residuos, lo cotidiano, basuras, cambio climático, manipulación de la vida de la naturaleza, etc. Temas éstos, tratados por los diferentes artistas, en un intento por mostrar al mundo, un mundo que el arte de otras épocas o sociedades ha callado. Podríamos casi decir que es un arte de denuncia, un arte de preocupación por ese mundo actual, globalizado y deshumanizado, preocupado por el hoy y el propio bienestar; hay una fuerte voluntad de ser un revulsivo para esta sociedad, para que no pasen por este mundo sin detenerse en pensar lo que sucede un poquito más allá del entorno próximo o de uno mismo.



A. Domínguez (2006)
"Árbol integración"



K. Rigo (2006) "De puntillas"



K. Rigo (2006) “Geometría y color 1”



K. Rigo (2006) “Geometría y color 2”

Sabemos que la creación artística no sólo es un acto de expresión de un sentimiento, también supone una vía para la motivación, una manera de trabajar la sensibilización, un camino para la adquisición de nuevos conocimientos y actitudes, y también una forma de comunicación.

El propio concepto de arte es cambiante a lo largo de la historia, siguiendo el flujo del desarrollo del conocimiento respecto de uno mismo, de la realidad social del momento y del entorno o medio.

Los protagonistas, aparte de la persona que realiza la obra, también son los espectadores que participan e intervienen en ocasiones, directa o indirectamente en la creación artística, ya sea a través de su comprensión, entendimiento y asimilación del concepto artístico expresado, o también experimentándola, recorriéndola o sintiéndola.

El protagonista de hoy, no es como el artesano medieval. Tampoco es el genio tocado por la musa. El protagonista de hoy es alguien implicado en su época y que a través de sus creaciones artísticas pretende hacer que el mundo pueda mejorar de algún modo, fundamentalmente implicando al espectador y haciéndole coprotagonista. Podríamos casi decir que es un revolucionario visual. Por otro lado, el espectador que es exigente y participativo tiene un papel fundamental, también en el mundo de las artes visuales. El espectador deja de ser meramente un ente contemplativo para pasar a ser una persona participativa, lo que supone un esfuerzo, supone tener unos conocimientos, una cultura visual, supone también saber relacionar, tener conciencia crítica y supone ser creativo.

Los lugares ya no son exclusivamente los museos y las galerías de arte, sino también la calle, los lugares públicos o privados de uso multitudinario (estaciones de tren, metro, aeropuertos, plazas, mercados o universidades...); también Internet y otros espacios alternativos albergan creaciones artísticas. Efland, A. nos habla de la localización como concepciones del tiempo y del espacio:

La geografía, no menos que la historia, ha sido reformulada. Desde esta nueva perspectiva ya no se considera que la cultura dependa de un determinado marco territorial. Las culturas se entrecruzan, se mezclan y se imponen unas a otras generando crisis que terminan por alterar la configuración de los mapas. Las fluctuaciones de las culturas han aumentado también al ritmo de los viajes. El globo parece haberse encogido por obra de los medios de comunicación de masas, la política internacional y la economía mundial. Las empresas multinacionales, las

comunicaciones por satélite y el despliegue de las tropas de las Naciones Unidas en Somalia son ejemplos de la conexión creciente entre países y del surgimiento de una nueva conciencia de espacio. Los viajes al espacio exterior e incluso la ciencia ficción (un invento probablemente posmoderno) han influido en nuestras concepciones del “hogar”. (Efland, A. 2003: pp. 49)

Así pues al hablar hoy de las artes visuales y la creación artística, ya no hablamos solamente de la obra de arte, sino del hecho artístico. Hecho artístico que variará dependiendo del lugar donde se enmarque la obra, del momento en que se vea la obra y también del espectador que participe de la obra, sin olvidar, evidentemente al creador o creadores de la misma.

Conocer las distintas posibilidades de utilización y de interpretación de los diferentes mensajes visuales y habilitarnos o prepararnos para adquirir la capacidad de usar de manera eficaz y adecuada estas herramientas, será también, uno de nuestros cometidos de realización y comprensión del arte o del hecho artístico.

LA ACCIÓN ARTÍSTICA EDUCATIVA Y EL ARTETERAPIA

La imagen es una forma simbólica de conocimiento.
JOSÉ JIMÉNEZ

Aunque en su apreciación sobre el arte Baudrillard opina que puesto que vivimos en un mundo de simulación donde los medios de comunicación y de tratamiento y difusión de la imagen es un mundo donde su más alta función es hacer desaparecer la realidad y, al mismo tiempo, enmascarar esta desaparición, en el arte actual ocurre lo mismo:

Creemos fotografiar tal o cual cosa por placer y en realidad es ella la que quiere ser fotografiada; somos nada más que la figura de su puesta en escena, secretamente movidos por la perversión autopublicitaria de todo este mundo circundante. Aquí está la ironía patafísica de la situación. En efecto: toda metafísica es barrida por ese vuelco de situación en que el sujeto deja de ser origen del proceso para convertirse en agente u operador de la ironía objetiva del mundo. Ya no es el sujeto el que representa el mundo (I will be your mirror!): es el objeto el que refracta al sujeto y, sutilmente, por medio de todas nuestras tecnologías, le impone su presencia y su forma aleatoria. (Baudrillard, J., 2006: pp. 33)

En el arteterapia, independientemente de que se puedan utilizar las técnicas y los medios actuales, ocurre algo similar a lo que apunta Baudrillard. Si se tiene libertad de actuación y los medios adecuados, esta parte interior que conscientemente nos bloquea y se rebela a salir, a través del arteterapia encuentra el cauce para imponer su presencia, para abrirse camino y de forma aleatoria mostrarse, para que a través de las emociones que nos pueda transmitir o a través de estímulos visuales o táctiles, nos facilite y permita que afrontemos a asumamos nuestra realidad.

Observamos que el arte actual, la pedagogía crítica y el arteterapia tienen metas comunes para poder interactuar de forma conjunta, persiguiendo un objetivo común que sería la edificación de un mundo mejor, tanto para la persona que se está educando o realizando arte como terapia, como para todo el entorno geográfico y social, bien sea próximo o lejano.

El arteterapia es una herramienta ideal para desarmar las defensas que obstaculizan el proceso de subjetivación y la relación entre el individuo, sus grupos y su pertenencia a la sociedad. La relación con los medios plásticos permite a las personas comenzar a expresar asuntos que les preocupan, muchas veces silenciados por los límites verbales. (Martínez Díez, N. y López Fernández, M., 2004: pp. 9)

En la creación artística no se analiza la realidad como lo podría hacer una máquina diseñada para ello de forma meramente objetiva, sino que la realidad se analiza para ser transformada en una obra llena de sentimientos y matices. Una tarea trascendente que traspasa los límites de la realidad y potencia y establece un diálogo subjetivo entre la creación artística y la realidad propia, personal o la realidad social y del entorno.

El intentar plasmar plásticamente, la realidad de aquello que nos afecta, es un proceso creador que supone desarrollar una capacidad de análisis, motivada por la observación, y una capacidad de síntesis al expresarlo transformado ya después de pasar por el crisol de la experiencia personal del creador.

El ser humano está rodeado de un medio exterior que le afecta, y ante esa afección que él percibe da respuestas que son filtradas por su propio yo, ese yo que es único en cada persona. Cualquier interpretación, cualquier obra de arte, es la expresión de un «yo» que se deja libre ante él y ante su entorno y se manifiesta consciente y deliberadamente como uno mismo.

A través del arteterapia se posibilita que los sentimientos más profundos, tanto conscientes, como inconscientes salgan a la luz y se puedan expresar por medio de imágenes para que la persona tome conciencia de su realidad, de su concepción y aceptación del mundo y pueda moldear esa realidad propia o asumirla.

Las figuras simbólicas no son creaciones arbitrarias del «alma» humana, sino los puntos de referencia necesarios, los valores que dan sentido y significado a las acciones sociales y, en nuestro caso, a la acción educativa y terapéutica.

El proceso educativo (tanto desde el punto de vista de la acción como de la decisión) es una interacción social que se edifica sobre un horizonte de significado y de sentido. El símbolo, el mito y el rito son tres elementos portadores de significado. Sin ellos la educación va a la deriva y con su naufragio llega también el óbito de instituciones sociales de carácter marcadamente educativo y, por lo mismo, simbólico: la familia y la escuela.

El mundo de la vida es el horizonte de las certezas espontáneas, el mundo intuitivo, no problemático, el mundo en el que se vive y no en el que se piensa que se vive; es, en definitiva, el mundo pre-reflexivo. En este sentido, el mundo de la vida es subjetivo, es mi mundo, tal y como yo mismo, en interacción con los demás, lo siento; no es, sin embargo, un mundo privado o particular, sino todo lo contrario: es intersubjetivo, público, común. (Mélích J. C., 2004: pp. 12, y pp. 36)

La vida de la juventud está compuesta por múltiples actividades y experiencias relacionadas entre sí. El estudio, en ocasiones el trabajo, el centro escolar, la familia, la vivienda, las amistades, el ocio y / o el tiempo libre compartido.

Actualmente, en nuestra sociedad y en las sociedades más desarrolladas la diversidad étnica supone un reto particularmente para los grupos minoritarios que pueden sentir algún tipo de rechazo o discriminación. Sin embargo, las sociedades multiculturales poseen muchos factores positivos puesto que enriquecen e incrementan las formas en que sus ciudadanos perciben y resuelven los problemas personales y sociales, proporcionando la posibilidad de tener experiencias con otras culturas, y de este modo, llegar a tener una visión más completa y enriquecedora del ser humano, en particular y de las sociedades, en general.

En ocasiones, la falta de adaptación social puede conducir a trastornos o problemas de conducta o a trastornos o perturbaciones emocionales, que requieren técnicas de intervención educativa específicas y también la ayuda del arteterapia. Para ello cabría partir, en primer lugar, de la observación y estudio particular de cada caso y el estudio comparativo con el grupo, con el fin de determinar los niveles de tolerancia y de aceptación del sistema y de sí mismos.

Dentro del ámbito educativo, a nivel general y más particularmente a través de un taller programado de arteterapia, será de gran ayuda la aplicación de técnicas artísticas que posibiliten la auto-expresión de sentimientos negativos, como el miedo, la desconfianza o el bloqueo de emociones, con el fin de facilitar la comunicación de la situación o realidad personal que se está viviendo, tanto por parte de las personas que intentan integrarse como por parte de las que ya están establecidas y que podríamos llamar receptoras.

Los educadores sabemos que el modo en que educamos a nuestro alumnado está muy influido por las creencias, valores e instituciones de la sociedad en que estemos inmersos, pues en muchos casos son los términos que justifican nuestras actuaciones.

Casi todos compartimos una considerable ignorancia respecto a la riqueza y variedad de culturas existentes en el mundo, y una tendencia a considerar nuestras propias creencias e instituciones como los únicos modos posibles de entender la vida, para cualquier persona moderna y medianamente razonable.

Sin embargo, la naturaleza humana es demasiado rica y variada para que tales opiniones y modelos culturales, sencillos o complejos, permanezcan aislados o estáticos.

Según algunos autores, es el juego, el arte y la artesanía, en cualquiera de sus manifestaciones, tanto de los adultos como de la infancia, lo que conserva y muestra lo que está sucediendo en una cultura o en una estructura social.

EL HECHO CREATIVO

Somos siervos de nuestros demonios: es decir, de nuestros sentimientos y emociones.
NINOS BOOM

Horacio Sapere, artista creador de instalaciones, esculturas, pinturas, poemas visuales, es decir artista actual que interrelaciona la escritura-evocación, entorno-físico, e intelecto-emotividad dice: El hecho creativo es para mí el mayor potencial subversivo, es en última instancia el

espejo de uno mismo, es una realidad, una situación límite donde se enfrenta la sugerencia de lo escondido, es la identidad sin fronteras y sin barreras. (H. Sapere, 2006: pp. 90)

No sólo a los filósofos de todos los tiempos y de todas las culturas ha preocupado e intrigado desentrañar el misterio de la vida. En realidad, todos y cada uno de nosotros buscamos una idea de la existencia. De hecho, la noción que de ella tenemos condiciona y determina el modo de comportarnos y de relacionarnos con la sociedad, con el mundo que nos rodea e incluso con nosotros mismos, potenciando o desmoronando la autoaceptación y la autoestima.

La experiencia artística supone el dominio de conceptos y procesos, relacionados con actitudes de interés, rigor y paciencia en la búsqueda de soluciones y formas personales de expresión, y en su disfrute.

En arteterapia, es importante el hecho de sentir y ejercer la libertad de percibir, representar, sustituir, transgredir, interferir y recuperar por medio de los diferentes lenguajes, las formas e imágenes que deseen.

Una de las contribuciones más valiosas del proceso arte terapéutico es su capacidad de proponer nuevos puntos de vista, nuevos retos y nuevos modos de encauzar y exteriorizar los sentimientos y las emociones.

El dibujo y la representación artística ha tenido diferentes finalidades a lo largo de la historia: mágico, simbólico, narrativo, representativo, descriptivo, creativo, ornamental, etc., pero sobre todo, y en todas las épocas ha sido expresivo, es decir, un medio de expresión gráfica utilizado como lenguaje visual.

Dibujar es equivalente a pensar. Algunos dibujos y también otras formas de expresión artística se hacen con la misma intención que se escribe: son notas que se toman; son reflexiones que se hacen; son poemas visuales que se plasman en un soporte; e incluso como en las matemáticas o la física son problemas que se resuelven gráficamente.

La apreciación y utilización del color es una fuente de profundización en el auto conocimiento y en el



Lucía (2006): "Burujas suicidas"

conocimiento del mundo.

En muchas de las experiencias o creaciones artísticas está presente el color. El color que nos circunda, que percibimos en la realidad de nuestro entorno y que condiciona, en ocasiones nuestra percepción emocional al ser una experiencia sensorial, cultural y estética.

Mónica. (2006) "Atado"



Cuando el color se aplica y utiliza de manera puramente expresiva, se transforma en expresión de sentimiento y de emoción.

En muchas ocasiones el enfrentamiento a la hoja en blanco puede suponer o provocar un cierto bloqueo o temor expresivo. También supone temor el hecho de no conocer bien el uso de una determinada técnica. Y desde luego, el ya consabido “yo no sé dibujar”, que implica miedo a hacer el ridículo, a quedar mal ante sus compañeras/os o incluso ante el arte terapeuta, en el caso de taller de arteterapia.

Tanto si las actividades de taller son de grupo como individuales, puede existir temor a mostrar demasiado de uno mismo, ser demasiado elocuentes en la actividad plástica, en lo que se exprese o se pueda revelar. Habrá que posibilitar a través de las diferentes propuestas de taller el desbloqueo y permitir que fluyan fundamentalmente las ideas y la creación artística desde el subconsciente.

El empleo de la metáfora, de las alegorías, de las analogías y de las transposiciones formales y simbólicas es considerado como uno de los modos de organización del pensamiento y de la habilidad expresiva y comunicativa, por lo que debemos ofrecer el incentivo favorable para su utilización creativa en el marco del arteterapia.

Dice Louise Bourgeois:

Mis sentimientos se expresan a través de un conjunto de símbolos y metáforas. Para mí, el dibujo es una especie de diario. No podría evitar hacerlos, puesto que son un medio de exorcizar o de analizar los miedos cotidianos.

La violencia puede ser reemplazada por la restauración. Afortunadamente, vengo de ese mundo donde reparábamos el deterioro en los tapices y la idea de reparar ha permanecido en mí.

Sus obras hablan de dolor y placer y del conflicto entre ambos. Cada obra es un tanteo, una pregunta, una búsqueda, y a la vez, una respuesta. Pero por encima de todo, es una reparación. Del mismo modo que Louise Bourgeois, a lo igual que otros artistas plásticos han utilizado y probado la creación artística con diferentes técnicas, tanto al niño/a como al adolescente debemos darle la posibilidad de expresión a través de variadas técnicas. La experimentación y el descubrimiento del comportamiento de diferentes materiales, supone, en muchos casos, un elemento muy importante de motivación, a la par, que les brindamos nuevas formas de expresión, capaces, en muchos casos de desinhibirles, en definitiva de abrirles nuevos caminos.

Por lo que las actividades de taller sería adecuado que se complementaran, en cuanto a que en unas, y debido a sus características de realización, pueda uno dejarse llevar por la espontaneidad creativa de formas y color, organizando el proceso de creación desde un prisma subjetivo y personal, según: la motivación, la preparación, la inspiración, la matización y la comunicación. Y en otras donde la idea sea más definida y concreta.

Se facilitará la posibilidad de investigar con diferentes propuestas, combinando varias de ellas, así como con diferentes soportes. En algunos casos sucede, que se pueden sentir deseos de realización de expresión artística, y a la vez inseguridad en cuanto a la puesta en práctica de concreción de formas o de ideas.

El propósito de muchas de las actividades de los talleres de arteterapia podrá ser profundizar y afianzar los conocimientos sobre el mundo que nos rodea y sobre nosotros mismos.

A través de la objetividad y subjetividad en la descripción de formas y fondos, de la utilización de unas u otras técnicas, de dejar aflorar las imágenes de nuestro mundo interior, podremos servirnos de estos puntos de partida que necesitamos para empezar a tejer respuestas a las diferentes contradicciones a las que nos enfrentemos.

Muchas de las técnicas artísticas tienen bastante similitud con las técnicas de cocina, de manipulación, de experimentación, como sucede, por ejemplo con las técnicas de estampación, por lo que resultan ser un medio bastante adecuado para la creación artística en colectivos con necesidades educativas especiales y de aplicación en talleres de arteterapia. Será el momento entonces, de dejarse llevar y guiarse desde la improvisación, la descarga de energía a través de los gestos y colores, por ejemplo con las técnicas de monotipos, jaspeado, la huella, de mancha o grabado espejo.

En otras ocasiones, es durante el proceso de realización cuando deviene la idea, y si uno se encuentra inmerso en la tarea, será capaz de plasmarla.

Por otro lado, también se produce a través de estas actividades el efecto sorpresa que, como decía Gombrich: El efecto de la sorpresa depende de una espera. Si se espera algo y ese algo sobrepasa lo que se espera se siente una cierta excitación.

Esto es justo lo que suele ocurrir al descubrir el resultado oculto de las mezclas de color, las formas y texturas que se hayan realizado en algunas de las técnicas de estampación.

Por otro lado, hay personas más meticulosas que optan por ir hacia la seguridad del acabado final. En este caso, se procurará ofertar técnicas que permitan la creación y recreación temática, así como la seriación o repetición de un mismo motivo, aunque la actividad pueda permitir el cambio de coloración.



Carlos, 18 años (2006) "El marciano"

También debemos tener en cuenta el hecho de que la realización de los surcos o incisiones, de grabar la plancha, tanto en linóleo como en acetato, permite descargar emociones, conseguir zonas más compactadas o más ligeras en las que se podrá llevar a la práctica la expresividad del trazo.

CONCLUSIONES

El color es la manifestación visible del sentimiento.

PAT B. ALLEN

La función de las artes a través de la historia cultural humana ha sido y continúa siendo la tarea de la "construcción de la realidad".

Las artes construyen representaciones del mundo, que pueden ser acerca del mundo que está realmente allí o sobre mundos imaginarios que no están presentes, pero que pueden inspirar a los seres humanos para crear un futuro alternativo para sí mismos. (Arthur D. Efland).

Tanto a través de la Educación Artística como del Arteterapia nuestro objetivo será ayudar al

desarrollo de las personas, como tales y aumentar su calidad de vida en la medida de nuestras posibilidades. Sin embargo, aunque los límites entre las enseñanzas artísticas y el Arteterapia no sean muy claros, no podemos equiparar ambos términos. Una educación artística no siempre debe suponer una terapia, puesto que la finalidad inicial viene marcada por unos contenidos que no necesariamente van a significar una mejora en el estado emocional o de salud del grupo de personas que realicen las actividades artísticas. Por otro lado, la actuación del docente será de motivación y de guía, pero no como especialista terapéutico. Puesto que no dispone de los conocimientos y de los mecanismos adecuados para afrontar posibles problemas que puedan surgir si se intenta ejercer como arteterapeuta, y por otro lado no es posible en un aula normal llevar a cabo el seguimiento personalizado, con el tiempo y la dedicación que requiere cada caso a todo un grupo de jóvenes.

Sin embargo, sí sería conveniente proponer talleres especiales de arteterapia en los centros educativos para jóvenes. Aprovechar todo su potencial creativo y ganas de sumergirse en lo novedoso, como es el arte actual, para darles la posibilidad de su integración plena en la sociedad.

Como afirma Dissanayake. E (1992), todos los grupos necesitan y utilizan el arte como garantía de identidad, de continuidad y de cambio y para realzar sus valores culturales. El arte ofrece una sensación de “sentido o trascendencia o intensidad” a la vida humana que no puede obtenerse por ningún otro camino.

Finalmente el arte es un medio de ponernos en contacto con los demás en busca de solidaridad; es un medio de “comunidad y a la vez de comunicación”.

BIBLIOGRAFÍA:

- BAUDRILLARD, J. (2006): *El complot del arte. Ilusión y desilusión estéticas*. Buenos Aires, Amorrortu. pp. 19 y pp. 33
- BOURDIEU, P Y PASSERON, J. (2001): *La reproducción: elementos para una teoría de la enseñanza*. Madrid, Popular.
- BRUNER, J. (2001): *El proceso mental en el aprendizaje*. Madrid, Narcea.
- CLIFFORD, J (1995): *Dilemas de la cultura: antropología, literatura y arte en la perspectiva moderna*. Barcelona, Gedisa.
- EFLAND, A. D., FREEDMAN, K., STUHR, P. (2003): *La educación en el arte posmoderno*. Barcelona: Paidós.
- HARRIS, M. (1994): *El materialismo cultural*. Madrid, Alianza.
- LYOTARD, J. F. (1989): *La condición posmoderna*. Madrid, Cátedra.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ CAO, M. Y MARTÍNEZ DÍEZ, N. (2006): *ARTETERAPIA. Conocimiento interior a través de la expresión artística*. Madrid: Tutor.
- MARTÍNEZ DÍEZ, N. Y LÓPEZ FERNÁNDEZ CAO, M. (coord.) (2004): *Arteterapia y educación*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Educación.
- MÈLICH J. C. (2004): *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona: Paidós.
- RORTY, R. (1989): *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid, Cátedra.
- ROUSENAU, P. M. (1992): *Post-modernism and the social sciences: Insights, inroads, and intrusions*. Princenton: Princenton University Press, pp. 94.
- SAPERE, H. (2006): *Parlar sol*. Palma de Mallorca: Conselleria d'Educació i Cultura. Govern de les Illes Balears.